Notas de la Redacción

Las palabras de la compañera Luisa González.

En primera página hemos reproducido, de la crónica aparecida en "La Tribuna", las palabras más interesantes que se dijeron en la inaguración de la nueva Escuela "Omar Dengo." Salieron esas palabras de los labios, ya veteranos en lanzar anatemas contra el capitalismo, de la compañera Luisa Gonzalez.

Luisa González no se ha limitado a ser maestra en el sentido rutinario y burocrático del título. No se ha limitado a llenar anualmente un programa escolar, a obtener "excelentes" todos los años y a cobrar cachazudamente los escasos colones de su sueldo. No ha procedido como la inmensa mayoría de los elementos del magisterio, gente gregaria y conformista, que como aquel personaje de Voltaire se imagina estar siempre viviendo en el mejor de los mundos posibles.

La compañera González sintió, al llegar a la Escuela, al ponerse en contacto con la vida, que la injusticia gobierna las relaciones entre los hombres de todo el mundo capitalista. Que la división de las sociedades en clases oprimidas y apresoras mantiene a la inmensa mayoría de los individuos sumidos en la necesidad, en la miseria, chapuceando en el pantano de los vicios, mal alimentados, tristes, feos. Se rebeló contra esa injusticia y, voluntad luchadora, no se limitó al lamento sensiblero o a la hipócrita dedicación a la "filantropía". Y antes que ingresar a una Junta de Caridad o a un Patronato de Damas para protección de la infancia, se marcó sitio en las filas combativas del Partido Comunista.

Vió, certeramente, que el problema no se reduce a hacer más llevadera el hambre de las masas y más soportable la injusticia de los explotadores, sino a acabar de una vez por todas con la explotación y la miseria. Por eso no figura su nombre en las listas de damas rotarias, metodistas, cruz-rojistas o católicas que, despojandose de sus guantes de grandes señoras, dejan caer trapos viejos en las manos ansiosas de los hambreados.

Las palabras de Luisa Gonzalez que reproduce esta edición de "Trabajo" tienen todo el valor trascedental de una renovada profesión de fé. Es la militante comunista que que está ratificando en ellas su firme decisión de continuar en la brecha, luchando por la causa sagrada de la revolución social.

Cristo y el minuto de silencio en la Corte Suprema de Justicia

Ya hasta a Cristo le imponen el peregrino invento de mente de rotario, "el minuto de silencio" en memoria del décimo nono centenario de su muerte, tal como se podría recordar en el futuro la muerte de don Julio Acosta, cuando este mediocre personaje haya pasado a mejor vida.

Pués sí, ahora resulta, según cuenta el cura Valenciano, que gracias a los trabajos de unos sabios astrónomos del Observatorio del Vaticano, sabios de nombre enredado para nuestra lengua, se puede afirmar sin lugar a duda que el Viernes 7 de Abril del año 783, fué sentenciado a muerte Jesús de Nazareth.

¿Y quién se podría poner a contradecir a estas sabias criaturas? Los que tal hicieren, tendrian que ser otros sabios astrónomos, capaces de tener la paciencia de sacar de empolvados y seculares mamotretos, unos datos que les dieran pie para sostener lo contrario de los sabios del Observatorio del Vaticano.

Lo divertido del caso es que la Corte Suprema de Justicia de Costa Rica, en donde por el robo de unas gallinas Leghorn condenan a un infeliz a cinco años de presidio y un criminal de lo que llaman buena familia le aplican la Ley Baudrit que es una ley para absolver individuos con plata, lo divertido decimos es que el Viernes 7 de Abril pasado, la Corte Suprema dedicara con permiso del Presidente de la misma, Nicolás Oreamuno, un minuto de *suspensión de Justicia* y *de pie, en silencio,* a la memoria de la muerte de Cristo condenado a muerte por Poncio Pilatos, el que a punto y seguido de la sentencia se lavó las manos. Lástima que sea solo un minuto de silencio! Debería ser más para dar lugar a los señores magistrados de recordar siquiera unas dos sentencias de las que allí se lanzan sobre la cabeza de los desgraciados y luego compararlas con la de Poncio Pilatos, a ver si todavía ellos han llevado a cabo peores cosas que aquella del Gobernador romano.

Lo que nosotros sabemos es que al pobre Cristo le iría muy mal si cayera ahora en manos de esos Magistrados que el Viernes 7 de Abril de 1933 dedicaron un minuto de suspensión de Justicia y de pie en silencio, en conmemoración de la muerte de Cristo.

Arbitrariedad de las Autoridades de Santa Bárbara de Heredia

El domingo próximo pasado fué una comisión del Partido Comunista a hacer reunión en Santa Bárbara de Heredia. Formaban es comisión los camaradas Carballo Corrales y Arias. Iban a comenzar la reunión cuando el jefe político del lugar, acompañado de agentes policiales, intervino para impedirla. Ante la lógica protesta de nuestros compañeros y de los trabajadores del lugar que los rodeaban, la brutalidad de los perros de presa con mando de la burguesía se exhibió una vez más: Carballo y Arias fueron echados a la cárcel.

Entre la masa trabajadora de la población produjo una ola de indignación la actitud atropelladora de las autoridades locales. Frente a la cárcel se remolineaban los grupos de gente indignada. Bravucón y provocativo, el Agente de Policía se paseaba entre esos grupos, lanzando calumnias contra el comunismo. Entonces, un trabajaor le replicó con valentía. El agente de policía y un agente sacaron sus revólveres, y entonces ese valiente camarada de Santa Bárbara hizo usó de su pistóla, demostrando que si las autoridades al servicio de la burguesía están dispuestas a atropellar y a asesinar comunistas, los explotados también están resueltos a responder con tiros a los tiros.

Desde estas columnas elevamos nuestra enérgia protesta por los atropellos de que se hizo víctimas en Santa Bárbara de Heredia a nuestros camaradas Arias y Carballo.

TEMAS TEORICOS

Del Comunismo utópico al Comunismo científico

La burguesia costarricense no se caracteriza, precisamente, por la preparación doctrinaria. En política, en economía, en ciencias sociales en general, nuestros llamados "intelectuales" están en mantillas. Ignorancias más enciclopédicas y más engreidas que las de nuestros "genios" cimarrones no se encuentra en ninguna otra latitud habitada del universo. Por lo mismo que son ignorantes, nuestros llamados "directores de opinión" son audaces. Opinan sobre dolencias del estómago, sobre leyes de física o de química, sobre problemas sociales, sobre todo lo imaginable, con un desparpajo y con una falta de responsabilidad que asombra.

Como el avance victorioso de las ideas comunistas en la conciencia de las masas explotadas costarricenses es un hecho evidente, esos señores cargados de una sabiduría de almanaque se han creído en el deber de opinar sobre el Comunismo. En reportajes, conferencias y conversaciones privadas, esos sabihondos licenciados, doctores y periodistas, lanzan muy orondos las apreciaciones más absurdas sobre una doctrina económico - política que ignoran, porque no la han estudiado, o por que son orgánicamente incapaces de entenderla.

Lo más frecuente es que estos señores confundan las distintas doctrinas socialistas y nos achaquen a los comunistas los fracasos de otros experimentadores de reformas sociales, que no tuvieron jamás relación con las ideas marxistas. El fracaso de los llamados "socialistas utópicos" en sus ensayos de colonias comunistas lo conceptúan esos señores, por ejemplo, como un fracaso del Comunismo. Ignoran que hay una distancia enorme entre los sueños imaginativos de Saint-Simon, Owen, Fourier y demás farmacéuticos sociales, fabricantes de panacéas empíricas, y el sistema lógico, racional, científico de crítica al actual orden social y de bases para construir la sociedad sin clases, que es el Marxismo.

En tres artículos, del cual el primero es este qne hoy publica TRABAJO, vamos a analizar la obra de los tres grandes utopistas del siglo XIX: **Saint-Simon, Roberto Owen y Fourier.** Reconociendo en esos artículos la generosa intención de esos reformadores y las valiosas enseñanzas que para el proletariado se derivan de sus doctrinas y experiencias, vamos también a precisar la distancia incalculable que existe entre sus sueños utopistas y el realismo científico de nosotros los marxistas.

Algo sobre la epoca en que escribieron los utopistas

La Revolución Francesa fué el triunfo del "tercer estado", es decir, el triunfo de la gran masa a cuyo cargo estaban el trabajo y la industria, sobre los ociosos y privilegiados que formaban la nobleza y el clero. Pero pronto se demostró que el triunfo del tercer estado, no era más que el triunfo de la burguesía acomodada. La masa de irabajadores no había hecho más que cambiar de amos: antes eran el rey, los señores feudales, los cardenales, los obispos, los abades y ahora eran los comerciantes y los industriales Esta burguesía supo aprovecharse también de la Revolución para enriquecerse o aumentar sus caudales, especulando con los bienes que le había arrebatado a la aristocracia y a la iglesia, con los suministros a al ejército, etc. Fué el Gobierno de estos especuladores burgueses, el que llevó a Francia al borde de la ruina y el que dió lugar a que Napoleón Bonaparte encontrara el pretexto de dar su golpe de estado.

A principios del siglo XIX aparecen algunas personalidades que ponen de relieve los vicios de la burguesía, de esta nueva clase que por medio de la Revolución que tanto asusta a los burgueses de hoy, logró coger entre sus manos el poder en Francia. Estas personalidades conciben, además, teorías por medio de las cuales creían que es posible poner remedio a tales vicios e impulsar al mismo tiempo a la humanidad hacia un rumbo de justicia. Dichas teorías no hacen más que reflejar el estado de la producción capitalista que comienza, con el empleo de las máquinas, a desplegar todas sus fuerzas. Querían sacar de la cabeza, la solución de los problemas sociales que se presentaban. Trataban de descubrir un sistema nuevo y más perfecto de orden social, para imponerlo desde afuera a la sociedad por medio de la propaganda, y con el ejemplo, con experiencias que sirvieran de modelo de conducta. Estos nuevos sistemas sociales nacían condenados a moverse en el reino de la utopía. (La palabra utopía quiere decir lugar que no existe; país imaginario inventado por el inglés Tomás Moro para título de uno de sus libros). Cuanto más detallados y minuciosos fueran estos sistemas, más tenían que degenerar en puras fantasías. Bien es verdad que en ellos hay gérmenes de ideas geniales.

Entre estos famosos utopistas que aparecen en los principios del sigio XIX y que ponen de relieve los vicios de la burguesía, están Saint-Simon, Fourier y Owen.

Saint-Simon

Saint-Simon tenía treinta años cuando estalló la Revolución Francesa. Nació y creció dentro del fermento que preparó esta gran lucha que echó abajo el régimen feudal y dió el poder a la burguesía.

Para Saint-Simon el antagonismo entre las clases privilegiadas que eran la nobleza y el clero y el "tercer estado" dentro del cual estaban todos aquellos que no eran nobles, ya se tratara de ricos industriales, poderosos comerciantes o infelices artesanos y humillados campesinos, tomó la forma de un antagonismo entre "trabajadores" y "hombres ociosos". Los ociosos para él, eran no sólo los antiguos privilegiados, de la nobleza y del clero, sino también todos aquellos que vivían de sus rentas, sin intervenir ni en la producción ni en el comercio. En su concepto de "trabajadores" no entraban solamente los obreros asalariados, sino también los fabricantes, los comerciantes y los banqueros. Según él, los ociosos habían perdido los títulos que los capacitaban para dirigir espiritualmente y gobernar políticamente el país y los "descamisados" tampoco tenían esta capacidad. Para Saint-Simon las llamadas a dirigir y gobernar, eran la ciencia y la industria unidas por un nuevo lazo religioso, por una especie de nuevo cristianismo dentro del que habrían clases sociales, unas más elevadas que otras. La ciencia estaba formada por los sabios consagrados; y la industria por los fabricantes, los comerciantes y los banqueros.

Todos estos burgueses, según la concepción de Saint-Simon, tenían que ser una especie de funcionarios públicos, de agentes sociales, que conservarían frente a los obreros una posición autoritaria y económicamente previlegiada. Principalmente los banqueros, quienes por medio de una reglamentación del crédito, serían los llamados a regular toda la producción social. Este modo de hacer planes sociales, correspondía a una época en que la gran industria, y con ella el antagonismo entre la burguesía y el proletariado comenzaba a despuntar en Francia. Sin embargo, Saint-Simon insiste muy especialmente en su preocupación por la suerte de la clase más numerosa y más pobre de la sociedad.

En la obra de Saint-Simon, CARTAS GINEBRINAS, aparece ya la tesis de que "todos los hombres deben trabajar." El concibe ya la Revolución Francesa como una lucha de clases entre la nobleza, la burguesía y los desposeídos, y este es ya un descubrimiento genial para el año 1802.

En 1816, Saint-Simon declara que la política es la ciencia de la producción, y predice ya la total absorción de la política por la economía. Y si aquí no hace más que apuntar la conciencia de de que la situación económica es la base de las instituciones políticas, se proclama ya claramente la futura transformación del gobierno político sobre los hombres en una gestión administrativa sobre las cosas y en el dominio sobre el proceso de producción que no es otra cosa que la idea de la abolición del Estado que tanto estrépito levanta hoy. Saint Simon declara también en momentos en que Francia está en guerra con Inglaterra y Alemania, que la alianza entre Francia, Inglaterra y Alemania es la única garantía de paz y de prosperidad para Europa. Por cierto que en aquella época era una demostración de gran valor por parte de un francés, proclamar una alianza con los que habían vencido a Napoleón en Waterloo.

(NOTA: Este artículo resume ideas contenidas en el "Manifiesto Comunista", de Marx y Engels; y el "Anti-During", de Federico Engels.)

Ecos del Taller y del Campo

El Señor Abel Tapia es dueño de una Zapatería en San José. Esta lleva el mismo nombre que su dueño. Este señor es un patrón consecuente con los métodos patronales: explota la fuerza de trabajo obrera *a como haya lugar.* No contento con poner a trabajar a sus operarios hasta la noche, llegado el día de pago alega no tener dinero en caja y los deja el sábado sin poder llevar a sus casas las piltrafas del salario. Esto sucedió, entre otras veces, el sábado próximo pasado. Los obreros con conciencia de clase que allí había protestaron y exigieron el pago de su trabajo. La respuesta de Tapia fué grosera: no les pago por que no tengo dinero y les participo que no necesito de ustedes; el que quiera venir a trabajarme el lunes, ya sabe que recibirá ₡0.25 menos por cada par. Estas condiciones no fueron aceptadas sino por un número reducido de trabajadores. Los que tenían más necesidad o bien almas de esclavos. Aceptaron las imposiciones del patrón Tapia solo los obreros siguientes: Gonzalo Calderón Montero, Manuel Porras Molina y Oscar Esquivel (a) Mosca. Los demás prefirieron quedarse sin trabajo.

* * *

Ismael Murillo, Diputado Suplente, es también patrón de zapatería. Tiene un taller por los alrededores del Mercado Central. Se llama "La Lucha" ese establecimiento. En él pagaba ₡ 3.50 diario a sus operarios. Luego redujo ese salario a ₡ 3.00. Por último los retiró por 15 días, saliéndoles garantes en la fonda donde comían. Luego, en uno de estos días de la semana que pasó, a propósito de unas palabras tenidas con ellos, les hizo saber que quedaban retirados. Y de los insultos de palabra con que "aliñó" esa noticia, pasó a las vías de hecho, lanzándose encima, hecho un toro guaco, contra el trabajador Clemente Mora.

¡Y son los abogados y curas de estos capitalistas los que predican "cordura" y "buenos modos" a los obreros!

* * *

Según constancias que tenemos en nuestro poder, extendido a la señora Zoila González por el Departamento de Cañerías y Cloacas, la señora Teodosia Quesada Esquivel de Madriz ordenó que se le cortara el agua a la casa que ocupa la primera de las señoras aludidas. Es un método que están explotando eficazmente los caseros de ambos sexos: cortar la paja de agua a los inquilinos a quienes quieren echar a la calle.

Pero llegará la hora en que esos caseros sin conciencia perecerán de sed en media calle, clamando por un vaso de agua. Y que entonces no chillen ni se lamenten. La hora de la sanción no está lejana; y entonces, los explotados de hoy seremos implacables para hacer justicia. Que no lo olviden los Narciso Blanco y sus imitadores machos y hembras.

Partido Comunista en Puntarenas

En la provincia de Puntarenas ha quedado organizada la sección del Partido Comunista. El Comité Provisional ha quedado integrado por trabajadores enérgicos y entusiastas, dispuestos a llegar a todos los sacrificios en la lucha por la causa comunista. Ya han comenzado a desplegar actividades en toda la Provincia, para organizar células de barrio en el Puerto y sub-comités en los cantones, fincas, etc.

El Comité Seccional de Puntarenas ha quedado integrado así:

Secretario General: Adrián Espinosa; *Secretario de Actas:* Juan Stancari; *Secretario de Finanzas:* Tomás José Espinosa; *Secretario de Correspondencia:* Luis J. Polilla; *Prosecretarios:* Carmen Salinas, Claudio Solano, Moisés Ugalde, Claudio Benavides y José Dolores García.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.